

Propietario, CIRCULO LIBERAL

DE POZOBLANCO

DIRECTOR GERENTE

D. Antonio Cabrera Muñoz

La Defensa

Semnario Liberal Demócrata. = Se publica los Miércoles.

Precios de suscripción

Año. . . . 6 Ptas.

Número suelto 15 Céntimos

Anuncios — —

precios convencionales

Redacción y Administración, Círculo Liberal

Sección Municipal

Nuestro alcalde ha reincidido en su monomanía de holganza, y por ello el último domingo dejó de celebrar sesión nuestro concejo; asistieron con propósito de verificarla, los señores Rey, Dueñas, Cabrera Caballero, Quirós, Carmona, Martín, Cabrera Cabrera, García y Sánchez, que al notar la ausencia de D. Juan, vieron defraudadas sus intenciones.

Antes de las doce, vimos desfilar en retirada a los nombrados ediles y nos dedicamos a inquirir las causas que motivaban la falta de cumplimiento al precepto legal.

Los que salían, nos manifestaron que el Alcalde, no había podido concurrir, porque un negocio particular lo requería en otro sitio; y no había delegado por seguir haciendo honor a su manía de obrar siempre contra Ley, y mostrar en todo su alto valimiento.

Los curiosos, que esperaban la orden presidencial, «que pase el público» para deleitarse saboreando la dulce elocuencia del orondo magnate, justificando la oportunidad, justicia y acierto de sus decretos, reñan despectivamente la cándida disculpa aducida, para justificar este abandono, que ya era conocido muy de mañana.

Unos decían, que el Cierva pueblerino, pensaba en la soledad del hogar tranquilo, si las Juntas informativas podrían estender su esfera de actuación a pequeños menesteres y si dilatarían su raigambre, hasta eliminar toda clase de caciquillos y maniques.

Estas manifestaciones, en términos tan generales expuestas, no podían tener relación con lo que deseábamos saber, y dedicamos nuestra atención a otros corrillos.

Es triste misión la que nos impone el deber de informadores; fisgonear en todos sentidos; escuchar en todas partes, a conciencia que frecuentemente podemos ser importunos; pero cualquier reproche a nuestra conducta, contrastado con la obligación de dialogar con nuestros lectores, comunicándole las impresiones recogidas, tenemos que soportarlo con resignación, ofreciendo las disculpas de rigor y continuar en nuestras investigaciones.

Con esta meditación y queriendo conocer la verdad, nos aproximamos a un grupo de republicanos que se lamentaban del abandono presidencial y nos permitimos interrogarlos.

Uno de la reunión explicaba la

falta de asistencia del Presidente, porque la árdua actuación de la noche anterior, había debido producirle gran cansancio espiritual.

—¿Pero hay despacho nocturno en la alcaldía? preguntamos.

—No es eso, nos contestaron; es que V. está mal de noticias, parece forastero: ¿no sabe que anoche se mitineó extensamente en el Conservador?

Allí se predijo la segunda derrota de los liberales, y expusieron el programa de renovación a seguir en nuestro Ayuntamiento.

De aquí en adelante quedarán anulados los partidos históricos: los concejales serán designados y elegidos por los distintos gremios profesionales, y para Alcalde, se aclamará el mas querido del pueblo; no el que se consiga de R. O.; esto será una Alcarria Sr. reporter; una democracia perfecta con toda la soberanía que necesita un pueblo libre.

Agradecemos la sinceridad de nuestro interlocutor y nos permitimos objetarle:

—¿No le parece que todo eso habrá de hacerse a gusto y comodidad del amo?

—Así lo creo nos replicó: pues de otro modo, todas las promesas quedarán incumplidas al pasar las elecciones municipales; que ya hemos visto muchas veces el anuncio de las cucañas conservadoras; pero los jamones y aun las chorreras, han quedado siempre para los de casa...

Estamos en época de efectismo; y harán cuanto puedan por sostener su falsa posición, díganlo sino los vehementes esfuerzos realizados en nuestro derredor para llevarnos a una nueva Santa Alianza, que volverán a interrumpir cuando les acomode; y ya, vemos hasta la tendencia hondamente sentida de producir un cisma republicano, si no alcanza la unánime adhesión de aquellos; y a esta labor, y a este interés, se dedican muchas horas; cuantas se puede, hasta que el cansancio rinde: como nuestro don Juan es uno de los mas activos servidores de tal aspiración, no es extraño que en la presente época tenga que dedicar a reponer las energías gastadas, los ratos que debe al desempeño de sus obligaciones legales.

Satisfechos con las explicaciones apuntadas, nos retirábamos a la redacción con objeto de fijarlas en las cuartillas, en el preciso momento de poder observar, que D. Juan salía de casa de la Viuda de saborear el exquisito *Rute*. Era indudable; nuestro interrogado tenía razón; la excusa dada a las oposiciones no era una razón efectiva; nuestro hombre

abandonaba el blando lecho poco antes, seguramente en la necesidad de reponer energías perdidas en los nocturnos menesteres de la preparación electoral.

¡Es tan amargo perder una representación, con la que hemos llegado a compenetrarnos y ponernos a tono!

OCASIÓN

Para la presente temporada, visitar la conocida **Sombrería de YUN**, que ha recibido las últimas novedades en Sombreros flexibles y de los llamados «Cordobeses».

Inmejorable surtido en Gorras desde 1 a 6 pesetas.

Se admiten toda clase de encargos a medida de conformador y se hacen composturas de cualquier clase que éstas sean.

Aconsejamos no compréis sin antes visitar este Establecimiento

Plaza de Canalejas (antes Mercado) - Pozoblanco

Los muertos por la guerra

Antonio Antón Garrido

La guerra, esa terrible calamidad de todos los tiempos, ha cortado en flor la vida de un hombre de veinte y dos años. ¿Verdad lector, que ello, más que inieuo, es inconcebible? Que caiga el árbol por falta de sabia en sus raíces, cansado de dar fruto, caduco y decrepito, tiene lógica explicación; pero caer cuando empieza el brote de sus tallos henchido de exhuberante sabia prometidora de frutos sazonados, es absurdo.

La muerte aterra siempre; es la entrada en lo desconocido; la antesala del misterio que no ha podido descifrar aun el cerebro humano; pero es llevadera, o al menos con ella nos resignamos cuando esta llega por consunción. Morir siendo crisálida, germen de un capullo que puede ser precioso, que promete serlo, cuando nos canta en la cabeza el pájaro loco de sublimes quimeras, de bellas ilusiones, diamantes de bellos cambiantes de luz, irisaciones de futuros mágicos castillos, como de cuentos de hadas, es indignante.

Antoñito Antón, ha muerto en Tizza. Su muerte por muy gloriosa que sea no puede servir en manera alguna a sus consternados padres de consuelo. Verán mientras alienten, con los ojos de la ilusión, el último estertor del hijo-niño, con el cabello erizado por el esfuerzo de la lucha, la boca espumeante, (¡aquella boca que la madre, hoy Dolorosa, besó infinitas veces!) las órbitas salientes, lleno de sudor y sangre, sangre de inocentísimo cordero, balando por ella... «¡mamá!», como cuando de niño ésta le besaba los ojos, sin que el hada cariñosa y sublime apareciera para cerrárselos con sus manos divinizadas por el dolor, en aquel campo trágico y terrible como la barca de Caronte!

¡Abominable es la guerra...! ¡Existe, porque los hombres todavía no hemos podido arrojar de nuestro ser el instinto de fieras; conservamos incólume la garra de bestias del hombre primitivo. Existe, porque las madres en sublime cruzada, no han clamado contra ella, no han sabido amparar, como los pájaros amparan entre sus alas a sus hijos, amenazados por el ave de rapiña. Cuando las madres, todas las madres del mundo, se levanten como una sola, la guerra ha-

brá tenido su fin. Es la única solución. ¡Acabemos de una vez con la farsa de liga de naciones, y conferencias pacifistas, que solo sirven como incentivo para inventar nuevas máquinas de guerra!

¡Morir por la patria...! Sí; es bello, es sublime, ¿pero hay de ello necesidad?... ¿No somos todos hermanos, según todas las religiones, a qué entonces matarnos colectivamente? ¡El Dios de la Guerra, será muy glorioso, según los hombres bélicos! ¿Pero no es más grande, más inmenso, el Dios de la Paz? ¡Contesten por mí las madres de todos los héroes muertos a los veinte y dos años!

La Gloria, el Honor, y demás palabras vacías, inventadas por la vanidad humana, no compensan los lacerantes dolores de las madres. En ésta, el recuerdo, siempre está sangrante. Su instinto de madre sabe que todo ello es mentira. Presiente aquella verdad que nos dice Balat en sus bellos versos.

«Tu imagen se ha borrado como una sombra.
»Nadie por tí pregunta; nadie te nombra.»

...

Antoñito Antón, tiene derecho a que su pueblo natal, Hinojosa del Duque, perpetúe su memoria. Niño laborioso, inteligente, bueno y noble, lo honró; justo es que él después de muerto viva con recuerdo perenne entre los que fueron sus convecinos, y sirva de libro donde estudien los venideros.

Ante mi vista tengo una de las fotografías publicadas por la prensa. De su imagen apenas guarda idea mi retina. Dejé de verle muy niño, tanto que apenas contaría cinco años. Conservo sí, el recuerdo de un pequeñín, alegre y vivarcho, de guedejas de oro, sobre las que más de una vez posé mis manos en cariñoso halago. El niño de la fotografía es otro. De frente amplia, despejadísima, facciones recias y firmes de hombre perfectamente equilibrado, me dá la sensación de una de esas mascarillas de cabezas célebres que contemplamos en un museo arqueológico. Fué estudioso, y era una promesa. Ha desaparecido como una interrogación. Su pueblo repito, debe honrarle.

Si mi pobre opinión vale la pena de tenerse en consideración, ahí va una idea.

Que el Ayuntamiento, a más de dar el nombre de Antonio Antón Garrido, a una plaza del pueblo, haga ampliaciones de una de sus fotografías, y obligue a que en sitio de honor y visible se coloquen en las escuelas de niños, iniciando una suscripción popular, para que cada vecino contribuya en la medida de sus fuerzas y voluntad, para erigir un busto que será colocado en la misma plaza que lleve su nombre.

Esto, servirá de estímulo a los demás, y ya que la madre no pueda contemplar la tumba de su hijo, ni acercarse a ella aprisionando en sus dedos sarmentosos un ramo de flores con los que regaría los restos queridos, al menos, que tenga la satisfacción de llorar sobre el pedestal en cuyo derredor, las lágrimas eriarán violetas, crisantemos y siemprevivas, porque las lágrimas de las madres, son rocío del cielo.

FELIX ARANDA ARIAS.

Canarias 28-XII-21.

Colocación de Capitales

El Banco Matritense, tiene establecidas consignaciones a vendi- miento fijo, abonando los tipos de interés siguientes:

A tres meses	4 1/2	por 100
» seis	5	»
» un año	6	»
» cinco años	6 3/4	»

Ninguna forma más conveniente, rápida y sencilla, para los particulares.